

LA GRAN FLAUTA

PERIODICO DE ARTE Y TEATRO PARA EL PUBLICO INTELIGENTE

Año I

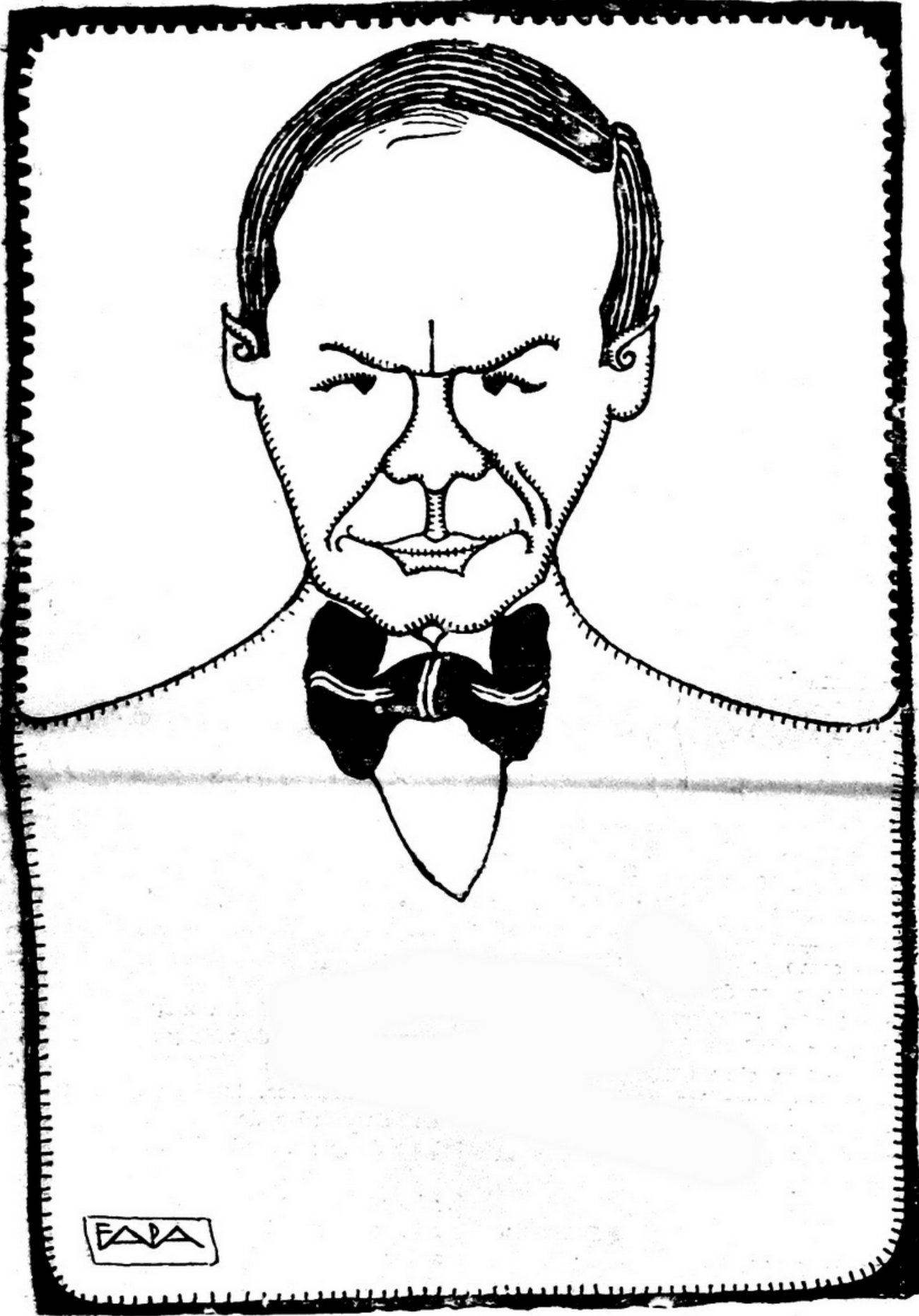
Redacción y Administración: Carlos Pellegrini 179 U. T. 1181, Riv.

Buenos Aires, Sábado 14 de Mayo de 1921

Ejemplar: 10 cts.

Núm. 3

EL HOMBRE DEL DIA



Vicente Martínez Cuitiño

Envuelto, inesperadamente, en el conflicto teatral, Vicente Martínez Cuitiño, acaba de tener el gesto, heroico y simpático, de renunciar a la Dirección Artística de la compañía de Camila Quiroga. Así se juega, de un golpe, los bien ganados laureles de Europa, el premio que debió cosechar en las tierras del Plata. Atento a la conservación de

su prestigio, no vaciló en abandonarlo todo, gloria y fortuna, para seguir por el único camino.

Martínez Cuitiño deja el Odeón, deja la Compañía Quiroga, para permanecer fiel a la vieja Sociedad de Autores, y se sitúa francamente del lado de la Federación.

Alegrémonos: todavía hay hombres de conciencia y valor moral ¡La gran flauta!...

La revolución teatral se ha iniciado con buena suerte: mientras EL CIRCULO DE LOS AMARILLOS sigue buscando la forma de aplastar a los nobles trabajadores del teatro, para seguirlos explotando.

(Manifiesto de la Federación a los trabajadores del teatro)

El Consejo Federal cree de su deber llevar a los trabajadores del teatro, en esta hora de lucha, su palabra de fe y de entusiasmo ante el hermoso espectáculo de unión y solidaridad que observan los gremios constituyentes de la "Federación".

Hora de prueba en que los valores detentan

nan el honor de las colectividades y las conciencias resplandecen, cúmplesenos declarar que nuestro deber nos lleva a luchar con la mirada fija en el triunfo, que será el final de nuestra campaña.

El Consejo Federal, frente a la posible resistencia de las empresas o combinaciones

de los enemigos, tiene dispuesto el arbitrio de fondos necesarios para que ningún trabajador afectado por las contingencias del conflicto sufra en lo más mínimo.

Si la decisión de quebrar la resolución de la "Federación de gentes de teatro", expresada en asamblea memorable, obligase a la paralización de algunos espectáculos, el Consejo Federal organizará elencos para trabajar de inmediato y acordara a las empresas causantes del paro, un plazo prudencial para reverter su actitud, pasado el cual, constituiría en carácter definitivo dichos elencos para trabajar en la capital e interior, prescindiendo de intermediarios. Estas compañías organizadas por la "Federación de gentes de teatros", sobre bases a redactar por una comisión mixta de actores y autores, vendría a llenar una aspiración de todos, trayendo, por consecuencia, mejoras en la orientación artística y en situaciones generales, ya que este Consejo Federal considera que figuras de circunstancias usurpan los legítimos derechos de artistas y trabajadores teatrales en condiciones de adquirir una actuación destacada, dentro de su actividad profesional.

Este Consejo Federal, descarta por inaceptable cualquiera defección, pero si por miedo o por inconciencia alguno desertare de sus filas traicionándose a sí mismo como trabajador y como hombre, haría responsable de sus actos al individuo e inconsciente.

El Consejo Federal reafirma en estos momentos su amplia y explícita declaración de principios que dice:

"Sus jurisdicción es ilimitada; alcanza hasta el último hogar del último explotado, y vincula su suerte a la del más humilde de los trabajadores excluye de su seno las rigideces doctrinarias y las imposiciones ideológicas, porque sabe que en la disparidad de dos opiniones completamente opuestas, cabe

una misma necesidad, un idéntico interés social, un mismo dolor común. Es la defensa del trabajo y la aspiración democrática, la garantía de la vida, lo que intenta realizar esta unión de fuerzas productoras su acción ha de alcanzar eficazmente hasta todo el que se sienta solo en la razón de su derecho desconocido, y ha de esgrimir su poder en contra de todos los que se sientan fuertes en la ilegalidad del privilegio transitorio siempre, ya que la verdad no se detiene ante la frágil omnipotencia de los dominadores eventuales."

Hacemos observar que, si en Mayo de 1919, con una organización embrionaria, con todas las puertas cerradas y con la falta de unidad gremial, los actores pudieron resistir veinte y tantos días, ahora que permanecerán abiertos muchos teatros y que se cuenta con el apoyo moral y material de los gremios afiliados, y aun con el concurso del público, la resistencia puede ser ilimitada; es suficiente, por lo menos, para vencer sin mayor esfuerzo la terquedad patronal. Esta consideración tan clara y sencilla debe bastar para reanimar la confianza y dar la seguridad del triunfo final.

Queda abierto en la secretaría de los gremios, un registro para la anotación de todos los trabajadores que quedasen sin trabajo como consecuencia del conflicto. En el cual deberá especificarse nombre, sueldo que gana y puesto que ocupaba.

Saluda a todos los combatientes.
El Consejo Federal.

¿Qué dicen a todo esto los empresarios, llevados al lío, por el engaño de veinte y cinco autores renegados?

Creemos que ellos, no son nada más que las víctimas de una maniobra destinada al fracaso. Nada más... A todo esto ocho teatros continúan cerrados... ¿Hasta cuando?

La compañía Quiroga



Llegaron triunfantes, alegres, solares, recibidos con flores, abrazos sinceros, sin demasiado ruido pero con general deseo de tributarles los homenajes del cariño. El debut en el Odeón, debió ser la consagración definitiva de nuestro público para Camila y sus huestes. La suerte no lo ha querido así. Plegados a la Federación, los artistas de la Quiroga, sin ella, debutarán hoy por la tar-

de en la Victoria, sección "Vermouth", con Blanca Podestá como primera dama.

Entretanto, Camila aguardará los acontecimientos, mientras recibe en el Odeón las demostraciones de simpatía de la sociedad porteña.

Héctor Quiroga, por su parte, hubiera deseado quedarse en la rada, en cuarentena...

Como la Compañía del Colón...

SENSACIONAL

En el próximo número publicaremos la primera parte de el "diario de una conocida actriz".

Se trata de unos originales conseguidos subrepticamente y que han de causar sensación.

Gómo se pasa la noche

¿Una crónica más? Bueno. Ahí va. Crónica de cabaret, pero no del cabaret decorativo y hasta alegre y ruidoso que nos han hecho ver alguna vez en esos teatros de por ahí... Crónica de cabaret criollo, tirando un poco a París, pero un poco nada más...

Son las doce. Ya va cayendo gente. Y a la una, ya está aquello lleno. Es un público de jovencitos pálidos, elegantes, que no se mueven mucho por no arrugar la ropa, y que hasta cuando bailan, lo hacen con medida y respeto, como si se tratara de un acto trascendental, en sus vidas. Ellas pintarrajadas hasta en lo que no se ve — y dicho sea de paso, se les vé muy poco — se acoplan a ellos, después de haberlos seleccionado con toda maestría.



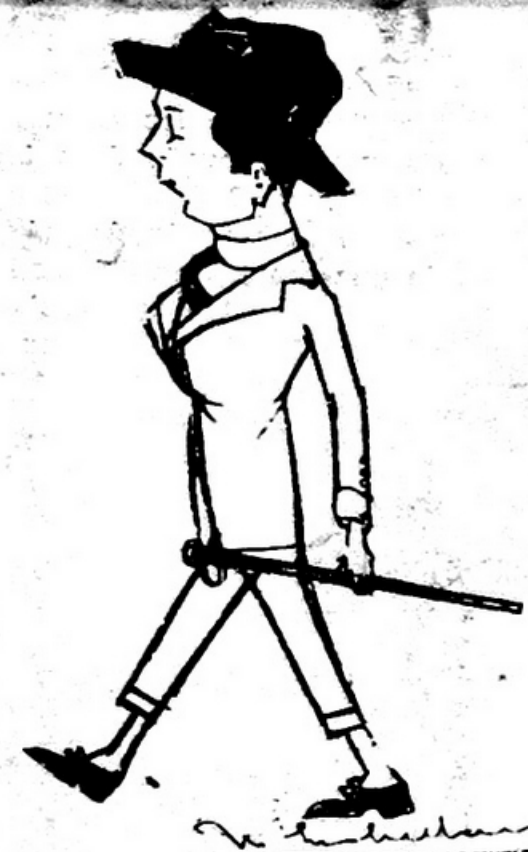
Y empiezan entonces a correr con mesura el champagne; un champagne que no es tan grato, pues que es obligatorio, mientras en un tabladillo, hace cosas raras, una orquesta más o menos típica, y más o menos original.

Un borracho grita:

—Piernas!

—Música! Los demás lo miran con asombro. ¿Qué audacia! — piensan.

Y, luego sale, una mujer, una de las que han estado bailando, y canta, en versos malos, una historia estúpida, de esas de siempre, en que la eterna muchacha era honrada "y cayó al cabaret y del cabaret al hospital".



Aplausos, y, la cantante que gira con un platillo. Uno, dos, tres, diez, veinte pesos, que ya ha contado con los ojos, un muchacho elegante, que es el que se los jugará un poco más tarde, en una timba cercana.

—Piernas! Champagne!

—Cállese señor....

—¿Y Vd. quién es?

—Soy el mozo y tengo orden de mandarlo callar....

—A mí?

—Sí señor....

—Qué insolente! ¿Usted no sabe quién soy yo?

—No señor.

—Pues soy el "Toto Peña"... ¿sabe? y... ahora, tome, para que se acuerde.

¡Pun! Un frasco que vuela.

El mozo agacha la cabeza, y suena un vidrio hecho pedazos. Las mujeres se hacen las desmayadas. Los hombres corren. Alguien sujeta al agresor.

—Pero Toto.

—¿Qué has hecho?

—Me ha faltado al respeto....

—Pero no te metás con esa chusma!



—Pero claro....

Se van. Llega un vigilante.

—¿Qué ha pasado?

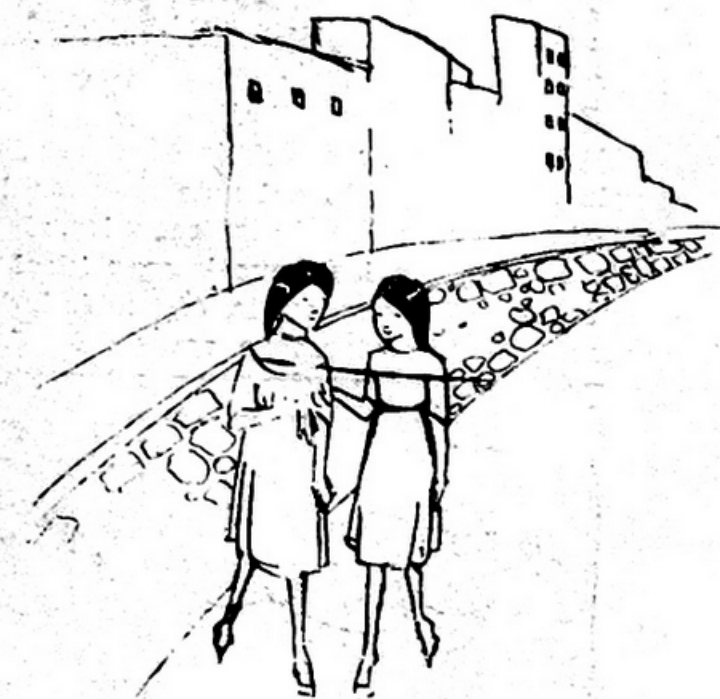
—Nada agente.... (Tome lo que quiera.)

—Ya decía yo — dice el agente — ya decía yo que no había pasado nada.

(...Y recoge diez pesos en la caja).

Sigue el baile. A las cuatro:

—Señora, el último tango!



Luego diez parejas trasnochadas rumbo al cuarto del hotel.... Y una fila de coches que se alejan, salvo, al paso cansino de los pobres rocinantes, llevando sobre el pescante, un muñeco con galera de cochero. Ms tarde, un poco más tarde, brilla la luz del día. Se ha pasado la noche. Las costureritas pasan hacia el taller... Y todas ellas que recién se levantan, como aquellas otras que recién se acuestan, llevan dentro un dramita... Nada más.

¡Tan caro que esta el papel!

El premio Municipal de poesía, está todavía en veremos y tiene en vilo a los candidatos.

A propósito ¿qué diablos tiene que hacer la Municipalidad con la poesía? Está bien que se ocupe de los ladrones del comercio de comestibles, de los fabricantes de bebidas falsificadas, de la extracción de basuras, etc. ¡pero de poesía!

Y ahí tenemos al Jurado, sin hacer nada; unos renuncian, y se van: Amuchástegui, Ibarguren, personas decentes; otros renuncian y se quedan: Mantecón, el ex concejal que aprovechaba su cargo para sacar avisos a los teatros para su revista; otros se quedan, y no hacen nada. Los candidatos para

los premios de poesía, son hasta hoy, los más probables, Alfonsina Storni, Héctor Pedro Blomberg, y Buffano, autores de "Langüidez", "A la deriva" y "Las canciones de mi casa". Esperemos que los 5.000 pesos harán reaccionar a la gentil poetisa, que los 3.000 contendrán la pobreza del poeta de los puertos y de los mares, y que los 2.000 le permitirán a Buffano proveerse de "menage" para su casa.

Entretanto, un poco más de actividad, señores Melian Lafinur, Giménez Pastor y Guillot. Aprovechen, mientras el comendador Cantillo anda por ahí haciendo el hombre orquesta y retratándose para diarios y revistas, y hagan alguna cosa.

El último capricho de Eleonora Dussé

UNA CARTA A D'ANNUNZIO

La mujer, que mereciera de D'Annunzio — en los buenos tiempos del poeta — el concepto de "trágica divina, y que hace diez y ocho años, que abandonara santamente, románticamente, el tablado, envuelta en la desventura de un amor, sufre en estos momentos una grave crisis de desequilibrio, que la lleva al ridículo, por querer ella, realizar el última capricho... Sin embargo debemos respetar su hora triste, por lo que fué, por lo que hizo, por lo que amó... por el divino fuego, que puso en toda su labor, hasta grabar su nombre para siempre, en la historia del teatro universal... Hace hoy una semana reapareció en Turin, junto a Ermete Zaccone, con un drama de Ibsen. El teatro se llenó todo de un público de jóvenes que querían conocerla, y de ancianos que anhelaban revivir otras noches un tanto lejanas, volviéndola a aplaudir. Tiene algo, mucho, de romántico esta "reentree" de Eleonora. ¿Necesidad? No. Acaso "pose"?

Tampoco. En esta acción, como en el casamiento social del maestro France, hay solo una cuestión de hora, de atardecer, de estado de ánimo, de corazón... Y lo prueba, ampliamente, el texto de una carta, que aquí nadie conoce, y que es todo un triunfo nuestro. Muy nuestro. La sublime creadora de "La Ciudad Muerta", la "Divina" que dijo el poeta, encerrando en lo más sintético, toda su admiración, por la trágica, por la amante, por la buena mujer que para estrenar aquella su obra, entregaba una noche sus alhajas a la usura, acaba de escribir a D'Annunzio, una misiva que todo lo justifica, y que hasta santifica su error de presentarse vieja, fea, a los que aún la soñaban "Divina". He aquí la carta:

"Gabriele:

...El sentido la necesidad de volver a las tablas, y tienes tú la culpa. Tu nombre y el mío, tu vida y la mía, están estrechamente ligadas, en el triunfo, en el amor, hasta en el odio. Y es por eso, que llamada por el constante sonar de tu nombre, por la acción continua de tu espíritu, necesito también — como envidiosa, si quieres — volver a vivir, antes de irme, una hora de éxito, de triunfo. ¿Me comprendes? Si me comprendes, me perdonarás... Ah, si pudiera estrenar una obra tuya ahora!... Pero no puede ser, pues las protagonistas de tu teatro, son siempre jóvenes y yo, ¡estoy... Para qué decirlo!

Adiós, Gabriel.

Eleonora.

Turin, Mayo 2/1921.

—(o)—

¡Cuidado con la pintura!

—(o)—

Walter de Navazio se hará ver en breve. Nos expondrá en lo de Witcomb sus últimas obras, los cuadros pintados en Europa, durante su viaje de un año, y los que haya terminado aquí.

Hay gran interés por la obra de este artista, y curiosidad por saber en la forma que las viejas tierras del arte han herido su sensibilidad.

Un comercio, ¿cómo diremos?, un poco irrespetuoso, ofensivo para el respeto que se tiene a los grandes nombres, es el que ejerce el "Marchand" Domingo Viau, que pone a la venta... ¿cuadros? No. Autógrafos de pintores célebres, cartas de Degas, y otros artistas. ¿Por qué no busca para vender, también los calcetines de Renois o la camiseta de Delacroix?

Ya lo saben nuestros pintores: no entreguen a la basura su ropa inútil, y recomienden a sus amigos que guarden sus autógrafos para el futuro. No faltará otro Viau que confunda lo de Witcomb con "Las tres bolas".



Elogio de J. González Castillo

(Acuaforte)

Hemos dicho en alguna parte, que nuestros actores no son dúctiles porque no son cultos. De nuestros autores no podíamos decir lo mismo, les sobra ductilidad, aunque les falte cultura. Así, este cuyo nombre, sirve de título a las apreciaciones que siguen, es una maravilla de ductilidad, de flexibilidad... artística. De ningún hombre, escritor, podría decirse como de este, que la obra responda al individuo y viceversa... En todos sus aspectos, es el escritor que nos ocupa, espécimen acabado del autor que ha dado al teatro nativo ese prodigioso impulso económico, administrativo, que a todos nos asombra con esas estupendas columnas de cifras elocuentes que a cada fin de temporada se nos aparecen en los rotativos.



Esta característica muy de autor nacional, que con siglos de vida y superioridad, no tienen aún los de occidente, y la otra de ductilidad artística, también local, son cualidades destacadas de González Castillo y también de la generalidad de nuestros autores.

Ante todo, fué precursor de un admirable género hoy en boga, que conocemos por "la milonga", y del cual es príncipe notorio el señor Contursi, lógicamente más famoso en el país, que Enrique Banchs.

Después, este hombre, ha llevado al teatro la elocuencia con una oportunidad única, sobre el tablado que fué de las tragedias, puso él, con un viril arranque incomparable el verbo tumultuario del oportunismo.

Si se presentaba al congreso de la Nación un proyecto de ley de divorcio o una ley de reglamentación del trabajo, González Castillo tomaba el asunto y hacia con él un drama discursivo, oratorio, grato a los grates oídos de las galerías, y era ello infalible en tal forma, que los proyectistas de esas leyes acudían a los extremos de nuestro autor, intuyendo al colaborador y a la vez, afanosos de robustecer sus ideas para las futuras réplicas, en aquellas parlamentarias escenas familiares, vibrantes y patéticas, que son siempre el fruto de la vigorosa facundia de este escritor.

Y prueba de esa prodigiosa flexibilidad ideológica que caracteriza a los grandes espíritus, es, que en su cerebro y ni su corazón, han cabido los ideales más diversos, más antipodas, es que siendo el comprensivo de los momentos de revuelta y de fraternidad sin límites, también lo fué de los otros instantes, en que el alma turbulenta de las multitudes canta el fervor de la patria, y el odio a los fronterizos; en su alma de artista, no reñan el 10, y el 25 de Mayo, sino que se abrazaban y confundían al influjo de extraños sortilegios, de poderosas taumaturgias. Para el 10, de Mayo tuvo su "drama

social" y su "drama histórico" para el 25 de Mayo. Por lo demás, el Royal, la pornografía nacional, ese delicioso género que llaman "revista," debe mucho también a este esclarecido escritor.

Por último, este hombre multánimo, supo mezclar, conciliándolas, esas dos cosas al parecer inconciliables; el artista y el hombre de negocios. Ha sido empresario, y con tal

éxito, que los actores que fueron proletarios suyos, hablan con amargura de él. Esto caracteriza a los grandes negociantes y como ellos, José González Castillo, es propietario.

Podemos asegurar que la posteridad, no hará famoso el nombre de este hombre de tan claras visiones. Pero eso no debe importarle a él. ¡La vida es tan irónica!

Pablo Suero.



COLISEO

La niña de la Selva Negra

Con licencia de la Curia, fué estrenada en el Coliseo esta candorosa opereta para niños célibes y señoritas... núbiles. Toda la acción está impregnada del más puro espíritu religioso, y los personajes se hallan bajo la protección de Santa Cecilia, la que interviene directamente para que al final de la obra, las parejitas de castos enamorados queden unidas con el santo vínculo de la muy apostólica iglesia.

Al final de la obra hubo bendiciones para todos y regocijos general, luego los desposados se retiraron en sus respectivos departamentos, para... consumar el matrimonio, y el público se la arregló como pudo. Mizzi Delorm y Ibeo Lucas formaron la más linda pareja. Mizzi, la rubia muñequita vienesa, es un dechado de gracia y de... otras cosas. Hay que suponer que en Viena ignoran lo

que es bueno, si dejaron a esta adorable chica para vestir santos. Y puesto que Mizzi ha manifestado el vehemente deseo de casarse y de constituir un hogar, los redactores de la "Gran Flauta," que somos jóvenes, buenos mozos y solteros empedernidos, nos ofrecemos para que ella escoja al que prefiera. Tratándose de Mizzi, llegamos hasta el extremo de dejar que sea ella quien nos escoja: con la demás mujeres, no admitimos eso.

Caso de no convenirle el trato a Mizzi Delorm... nos conformamos con Gordy Milowick... y en último caso, con aquella bailarina rubia osci-higienizada, nariz vuelta hacia arriba, melenita corta a la francesa; ojos de color indefinible, y exhuberante temperamento. Para que nos reconozca, desde ahora en adelante llevaremos la flor... del... en el ojal. No usamos clavel para que no nos confunda con el hermoso Castillo...

El tío Palomo.

"EL CABARET"

EMPIRE THEATRE

El espectáculo mas novedoso del momento

ESTILOS, MACHICHAS, TANGOS, NOVEDADES

Toman parte en el, los renombrados artistas La Lusifana,

Casimiro Ain, Felito Stol, Very, Volpi, Duarte, Las Braseritas

Orquesta Tipica Criolla ROYAL'S: 30 profesores dirigida por el Mtro. SOLA



¿Quiere olvidarse de todo y reír a carcajadas?

Vea

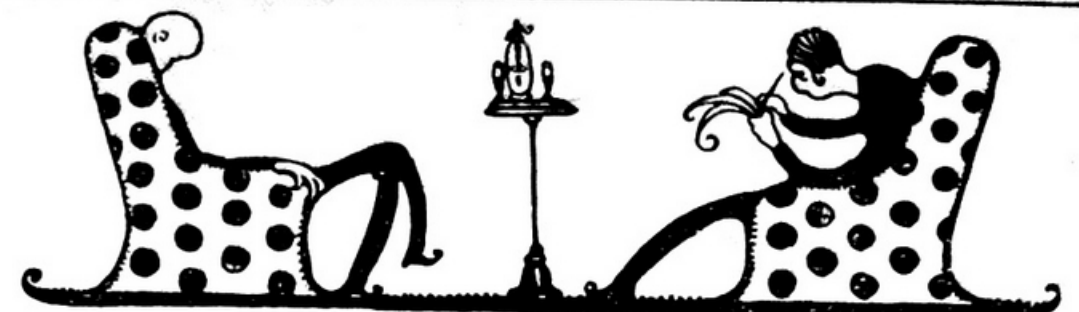
Alas 9 el en Convento

La carrera de Charrúa

Dos grandes éxitos

En el Teatro Apolo

Dirección artística: JULIO F. ESCOBAR



REPORTAJE DE LA SEMANA CON MUSTAFÁ

(Historia del pícaro turco)

No siempre han de ser actores actrices y autores, los que ocupen nuestra atención. Los hemos visto a todos tan ocupados estos días, en los asuntos "gremiales" que hemos tenido que dejarlos pasar, encaminándonos en busca de candidato, hacia otro punto.

Y en la busca nocturna, un poco ebrios de café y de luna, hemos llegado hasta Mustafá, turco atrevido, pícaro, llorón y cuentero, que todas las noches sale al escenario del Teatro Nacional

Lo sorprendimos cuando caído el telón, se dirige a su camarín...

—Mustafá!

—Que quiere señor...

—Hablar con Vd.

—Venga. Vamos camarín...

Y allí, entre inmensa pila de trajes caros, entre cuatro paredes adornadas con pelucas, junto a un baúl, frente a un espejo, el travieso turco que desde hace dos meses, vive haciendo su imperdonable fechoría, nos invita a fumar y a sentarnos. (Lo miramos fijamente, dudando si estamos frente a Mustafá o a Cautello.) Pero, de cualquier manera, estamos...

—Bueno, ellos me trajeron aquí...

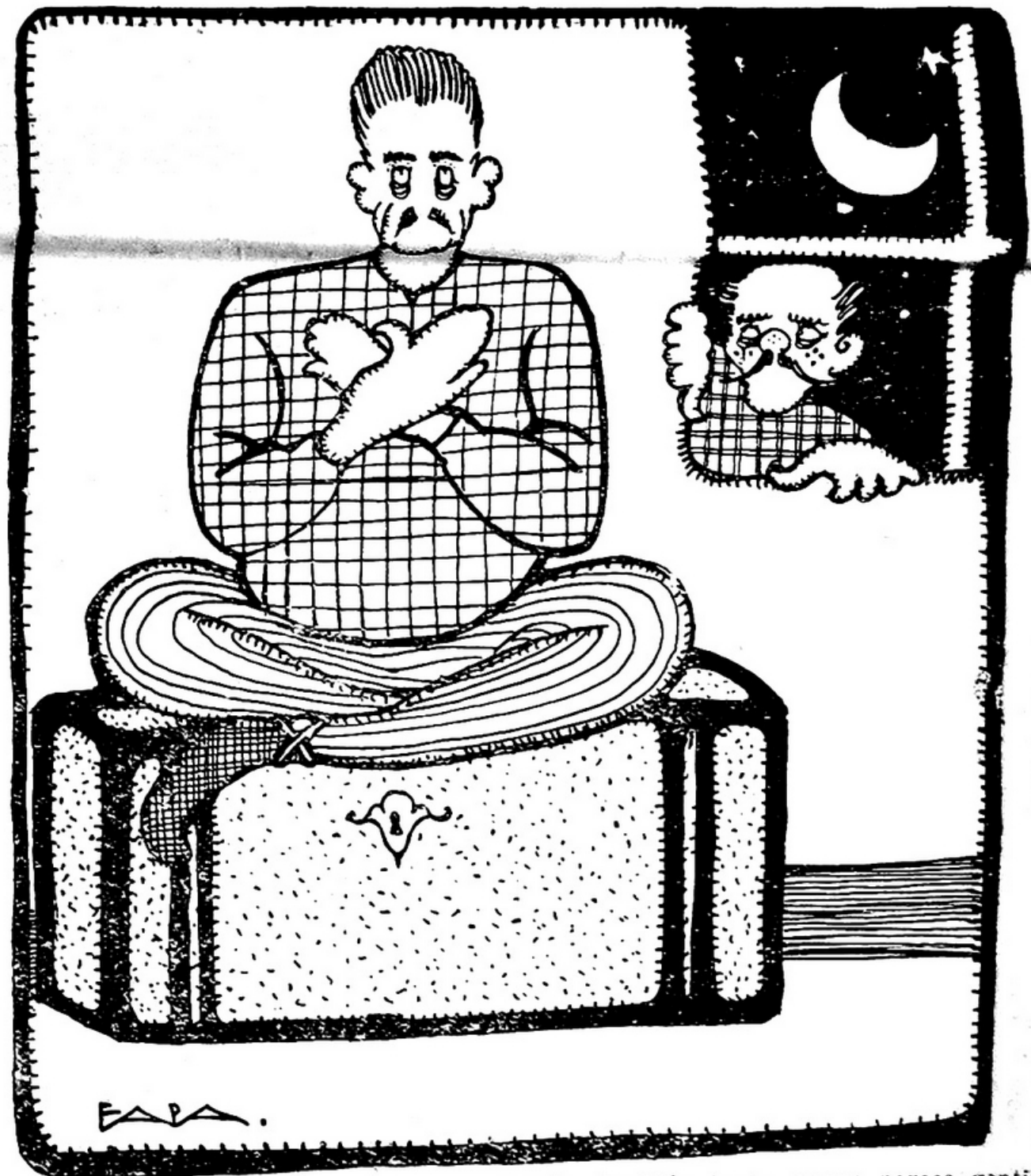
—Pero Vd. es un pillo?...

—No crea... Yo estoy un pobre turco, que trabaja siempre, muchos años saguidos, queriendo juntar mucha blata y no puede. Yo un día hace sacrificio y juega billete a medias con amigo italiano, y ve que suerte hace ganar la grande. Entonces siente rabia de no jugar solo, y engaña al sucio... Yo luego sufre mucho, no duerme, siente que duele barriga, y tiene miedo de que mate el italiano... Esconde el billete en el zócalo... Pasa el tiempo, y cuando ya no puede guardar el secreto, lo cuenta toda mujer e hijos... Ellos se asustan de verme ladrón y hijo grande, obliga a entregar mitad... Cuando vamos a sacar billete, solo queda escombros... los ratones se han comido fortuna... Entonces yo llora para siempre.

¡Castigo de Alá!

—Y si no hubiera pasado eso?

—Ah... yo tendría mucho oro, y puede volver tierra mía, Turquía linda, perdida allá lejos, para morir tranquilo... Mujer quiere volver patria también. Hija y hijo



—Hable...

—Sí. Les diré que en toda mi vida de teatro, pocos o ningún papel, tomé con tanto cariño... ¡Mustafá! ¡Mustafá! como me llama el italiano!

Cuando me lo dieron, me dí a estudiarlo con todo entusiasmo... Creo que es un rol difícil... y que otros colegas, lo han interpretado de distinta manera equivocados, dándole al turco, pillo, pero lleno de humanidad, no el grave espíritu que yo le doy, sino un alegre espíritu, chacotón, casi infantil...

—Sí, pero Vd. está hablando en Cautello. Queremos que nos hable en Mustafá...

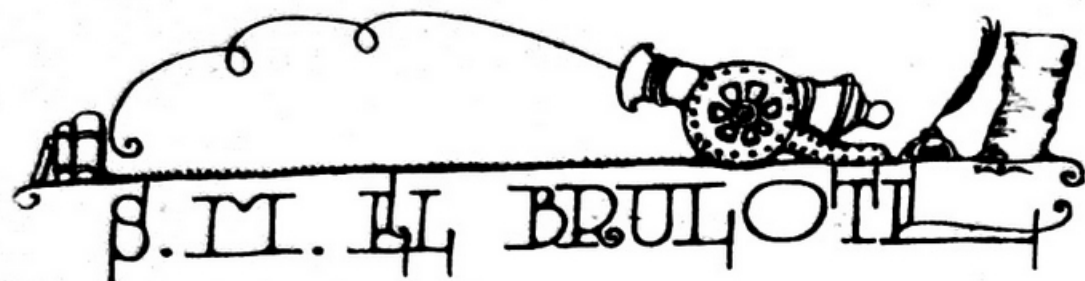
—Bueno... Oiga entonces... Yo estoy hecho entre dos... ¿Vd. conoce a Discépolo y Da Rosa, hombre negro vestido siempre?...
—Sí.

mío, también turco, aunque parece gentino... Yo quiero casar hija mía con baisano mío... Turco hombre bueno...

—Y ahora?

—Ahora ella quiere casar con verdulero malo, pobre hijo de italiano... mujer llora siempre, de noche, yo también, y vuelve otra vez, todo el día a la calle, vandiéndome mercadería a veinte tudo... Los baisanos ríen de Mustafá y hacen chiste... Amigo Carcavallo y Discépolo y De Rosa, hombre siempre de negro, se ríen también... Solo en conventillo, pieza que yo pago, llora la tristeza... Y no puede volver Costantinopla, allá lejos, para morir tranquilo. Yo sufre mucho... Tengo toda cabeza blanca y las biernas flojas... ¡Ratones sasinos!

Y nos despedimos de Mustafá, para estar con Cautello...



Un novelista de Almacén

EL IMPUDOR DE UN COMERCIANTE

Una colma con la iglesia

Dentro de la literatura de todos los países, ha existido siempre el descarado mercachifl, pronto, a fabricar con cada dolor, una novela de éxito. Y es necesario combatir esa impudicia del libro, con el mismo tesón, y con la misma valentía, con que se combate al autor teatral, para el que todo es cuestión de ganar dinero y dinero, aún a costa de la desvergüenza mayor. Caso destacado de este comercio infame de estagar y envenenar a los lectores de espíritu pobre y de más pobre cultura, este señor Martínez Zuviría, que fabrica "tantos" libros al año, que cobra tanto por capítulo, que mantiene con sus aprovechados editores contratos de almacenero, y que aún presume de intelectual, cuando apenas si es, un lamentable engendro de aquella pobre mujer que se llamó Carolina Invernizzo y de aquel escritor populachero que fué Jorge Onet...



Es hora — siempre lo es — de ir sacando a la luz, a estos señores... Pero hay que sacarlos desnudos, desprovistos del disfraz que para mejor vivir en este corso de

la vida, han elegido un día. Hay que sacarlos, con todos sus defectos. Con todo su descaro.

Y hay que pesarlos, para reafirmar ante los incrédulos, que nada valen.

Hugo Wats? He aquí a un buen señor que coimea sus libros en contubernio con personajes del clero, que vive con ellos, las horas de enjendro, y que tiene para todos sus bodrios espeluznantes el "visto bueno" reclamista, de un monseñor cualquiera.

He aquí a un señor que después de terminado el libro, se siente vulgar tonadillera, y en busca de reclame, para el mercado de su producción, se fabrica una propaganda de carteles y latifundios, como aquella trama crímenes y suicidios, para el mercado de su cuerpo. Los dos igual. El novelista y la ramera. Aquella buscando los billetes del gran señor, y este, buscando los centavos de la pobre obrerita, ingénua chica que se deja marear por títulos de películas malas y de peores libreros, sacados a veces de las películas.

Tal, el novelista este de Buenos Aires, que se hace pagar ocho mil pesos del clero, para que en un teatro sin criterio, le mantengan en el cartel, aún ante el vacío un dramón clerical, que a todas fuerzas, tiene que resultar magnífico, por obra y gracia de la propaganda y del descaro.

"La Gran Flauta" siempre firme en sus trece, presenta a la inteligencia de sus lectores, a Martínez Zuviría, como un cliente grandioso, para "Cabeza de Turco" o "S. M. El Bruloti", y promete para dentro de poco, otro poquito más.....

I. M.



El divo Borgioli y Graziella Pareto

Historia de un amor desventurado...

Hace de ello algunos años, cuando Dino Borgioli aún no era "divo", encontrándose durante una temporada junto con Graziella Pareto quien se hallaba entonces en su apogeo, sintió nacer en su pecho una impetuosa pasión amorosa, que desbordó muy pronto... derramándose como mar tempestuoso...

Pero he Pareto, no se sabe aún por qué motivo, rechazó los galanteos del candidato a ser gloria del bello canto y este experimentó tal desconsuelo, que le impulsó a buscar, en la muerte, el fácil olvido de sus atroces penas amorosas... E ingirió las cinco clásicas pastillas de sublimado corrosivo.

Felizmente para él y para el arte, un buen ayado gástrico le sacó de peligro...

Y este año, nuestros lectores verán y oirán que faltó poco tuviera como víctima al celestino que faltó poco tuviera como víctima al celebrado "divo" cuyo nombre brilla hoy en la constelación del arte lírico como astro de primera magnitud...

AVISOS ECONOMICOS

Ama primeriza se necesita para tenor robusto, en pleno desarrollo vocal. Tratar con Ricardo Dominguez ex-divo del teatro Coliseo.

W. L. I. V. I. E. N. S.

Un comediante, perfecto intérprete en idioma chino, especialista en preparar "cenas" para cardenales y "Eterno don Juan" y amigo íntimo de Lady Frederick; se ofrece como cocinero, portero o ayuda de cámara para señoras, viudas y señoritas solas; trato afectuoso y esmerado. Tratar personalmente con Wu-Li-Chang. Teatro Nuevo.

Gordy-ta. Aguado con impaciencia la cita que me has prometido. No seas cruel conmigo. Mi corazón, virgen aún, late con ritmo de 2/4. Llevaré una Rosa de Stambul en el ojal. Todo tuyo hasta el fin de la temporada. Afectos. Salustiano.

Baritone excelente para funerales, misas cantadas, entierros y otras ceremonias litúrgicas, se ofrece. Ver y tratar. Ereiza. Teatro Marconi.

MARTINEZ SIERRA, VIENE

SOROLLA, SE VA

Informa el empresario Lozada, que Martínez Sierra, el comediógrafo elegante y el dramaturgo de garra, viene a esta capital, al frente de una "gran" compañía en la que figura como "estrella" Catalinita Barceña, esa excelente actriz...

Es grato para el arte y para las personas de buen gusto, este viaje de Sierra. Plena confianza nos merece esta temporada y sobretodo si se cuida el repertorio, y no nos traen como "éxitos" esas gansadas de Paredada y otros... que tal bailan. La Barceña y Martínez Sierra, bien pueden venir a lo seguro — que prestigios tienen — pero con novedades de Benavente, de Linares Rivas, de Pinillos, de los Quintero.

Sorolla se vá. La vida del gran pintor, poeta de los maravillosos paisajes, se acaba. Muere pobre, casi olvidado, entre las garras de los "marchans" que aprovechando su agonía, le piratean las últimas telas. Sorolla se vá... y con él, uno de los más grandes artistas del sol.

Vaya hacia él, nuestro respeto y nuestro cariño.

NUESTRO CONCURSO

Tal interés ha despertado, este concurso que se inició en el número anterior, que nos vemos en la necesidad de postergar el resultado final, para el número próximo. Hay, en poder nuestro, 625 cartas con soluciones. Es probable que el concurso termine con 1500 votos, lo menos. Baste decir que hay 376, a favor (¡qué favor!) de Pedro Benjamín Aquino, el doctor... Indudablemente. "La Gran Flauta" tiene gracia.

Lo decimos nosotros, que nos reímos mucho.

ROMANTICO BULINCITO

... EN PUERTA

¡Pucha, qué idea linda!

Se está organizando entre varias actrices, actores y algunos periodistas, un romántico bulincito, punto de reunión, para hacer versos, música original (que bronca, tendrá de Bassi;) y hasta para alacranes de tanto encanto... Pero todo entre un grupo escogido y selecto: (¡nada de guarangos ni de sospechosos!) Señores organizadores, adelante con los proyectos.

La "garconier s" hace falta. No siempre se ha de hablar en el café...

EL AUTOR DE

"MORRIÑA, MORRIÑA MÍA"

Se está planeando un gran banquete en honor del escenógrafo Ferrarotti autor de "Morriña, Morriña mía" obra que llega a las cien representaciones. Se lo merece.

—Pero ese éxito — dirá algún ingenuo— es de García Velloso.

—No señor — le dirán los sensatos — ese éxito es del decorador. El público vá a admirar los telones y nada más... No le interesa la obra.

UN TELEGRAMA DE "LA NACION"

(Comentado)

SILBATINA A UN GENERAL

LONDRES, 9 — Anuncian de Kreuzbourg que la muchedumbre silbó al general Lerond a su llegada a la estación Oppeln.

Debemos aclarar: el general Lerond, llevaba en un bolsillo un sainete de Cayol, y un drama de Fontanella...

¿Por qué no lo iban a silbar?

Damos la fila con

MUSTAFA



(Es el nuevo Botafogo del sainete)

"Los Inmigrantes"

De F. Dif filipis Novoa

Gran éxito del Teatro NACIONAL



LOCOS POR LA MUSICA

El elogio del virtuoso

por ENRIQUE THOVEZ

Con que — dijo la dueña de casa echando el te en la taza — ¿cómo ha estado ese concertista?

Y sumergió bruscamente una brizna negra que amenazaba superar el borde del filtro.

La señora del sombrero negro, la señora del sombrero blanco, la señora de la estola de chinchilla, a señorita rubia y la señorita rubia y la señorita morena agitaron en un ímpetu de entusiasmo la pluma del sombrero, la cola de la piel y los rizos postizos y dijeron con unánimes voces tumultuosas:

—Prodigioso, maravilloso, incomparable, fascinante, indescriptible. Ha hecho mal en no venir. Ha sido una velada inolvidable. Me ha conmovido hasta las lágrimas. No se qué cosa daría por tenerlo en mi casa.

La señora llenó con cuidado una segunda taza y preguntó con los ojos fijos sobre el chorro obscuro:

—¿Es verdad entonces que es el más grande entre todos?

El coro respondió con súbito entusiasmo: —No tiene duda. No tiene igual. Es único. Y sin par. Y divino.

La señora volviéndose hacia el huésped taciturno que hundido en una poltrona, a la sombra de dos sombreros gigantes, giraba entre los dedos un Budha de máfil tomado del velador cercano—y usted—dijo—¿qué cosa dice? ¿Calla? ¿Un artista tan extraordinario no le merece una palabra? ¿No le gusta?

El huésped taciturno, dejó con calma el Budha de máfil, tomó la taza de té que le ofrecían, y dijo simplemente:

—Tiene una bellísima melena...

La señora levantó los ojos airada, después movió la cabeza con aire de reproche burlón, las otras estallaron en risa y en exclamaciones indignadas.

—¿Qué le pasa? — respondió el huésped taciturno. Se enojan por mucho. La historia de la virtuosidad musical y de sus triunfos está por tres cuartos en la hipertrofia capilar.

Si al Sansón del violín y del piano una Dalila le corta la melena, será fácil presa de los filisteos. Pero no hay peligro: La Dalila no se encontrará...

La señorita rubia, que actuaba de Ebe, se acercó con un crujido de seda y con una lechera:

—¿Quiere leche? — preguntó con acento agresivo — y acercándose — ¿con que no quiere admitir que entre los virtuosos del violín es el mejor?

El interrogado detuvo a punto el chorro cándido y contestó:

—Es sin duda el mayor, porque es el último aparecido.

La vivaz señorita rubia se detuvo en su ministerio ambulativo con la lechera extendida como un arma amenazadora.

—Hablo sin ninguna ironía. El último que aparece en escena es siempre el mejor. Interrogue su memoria y la crónica de los diarios. Es probable que sea una ilusión porque si fuese realidad la técnica instrumental habría alcanzado una altura inimaginable, pero es una ilusión bellísima, porque renueva al infinito nuestra capacidad de entusiasmo.

La suave señorita morena que administraba el azúcar, se acerca con la azucarera.

—¿Dos? ¿Tres? ¿Cuatro? para endulzar su amarga ironía...

—Así son las ironías de una amargura sin fondo, señorita, que su pequeña mano y todo lo dulce de Arabia no podrían endulzarlas...

Pero la señora de la estola de chinchilla repitió el ataque animosamente:

—Pero, — dijo — ¿ha ido a oírlo?

El huésped taciturno removió atentamente el azúcar y respondió:

—No, señora, amo mucho la música...

Un coro desdeñoso cubrió su voz. Ya la señora de la estola de chinchilla se hizo intérprete del alma colectiva diciendo con suficiente ironía:

—Es extraño. Usted siempre necesita ser de opuesto parecer al de los demás.

—Señora, usted está en un error. Son los otros los que siempre necesitan ser de parecer opuesto al mío.

La señora de sombrero negro reía con ganas y las otras hacían coro. Sacudió la cabeza, desechada y replicó:

—Vea, no querrá pretender de ningún modo que eso no sea paradójico...

—Usted no sabe el griego, afortunadamente, señora — respondió el interpelado. Paradójico en griego significa: algo opuesto a la opinión corriente.

No hay ninguna dificultad en admitir que la mía no sea la opinión universal. Pero ¿qué hacer? Es la mía. Y por desgracia no es más la melancolía constatación de un hecho. ¿Qué quiere? Yo no soy tan inteligente y sensible como ustedes; yo he frecuentado con entusiasmo los conciertos y he oído a los virtuosos más ilustres, el príncipe del teclado y el rey del arco.

He visto melenas magníficamente ondeantes; he admirado numerosos rostros sonrosados que parecían casi el de Beethoven; he asistido con la camisa empapada de noble sudor hasta poderla estrujar, pero no he logrado probar una emoción de poesía musical, una de esas conmociones que me daba a veces un modesto pianista o un violinista no consagrado por el aullido de la multitud.

A menos, que la música, esa que es poesía, divina vibración lírica de lo más íntimo de nuestra alma, revelación de mundos ignotos o confusamente presentidos, traducción de sentimientos inefables, estuviese totalmente ausente de aquella sala llena de atronadores aplausos y que en vez, no fuera sino una especie de rumor, horriblemente desagradable, como de otra naturaleza que la del arte del sonido. Si, a veces, el príncipe del piano me parece una especie de criminal martillador, lleno de un ciego furor de destrucción, como un habilísimo mecánico, insuperable en el deporte, de ejecutar, como por apuesta, un prodigioso número de notas en un angustioso lapso de tiempo; y cualquier rey de los violinistas me parecía como un equilibrista maravilloso, como un danzante fantástico, ágil y ligero, que danzarse sobre huevos; yo he sentido cascadas de notas maullidos, gruñidos, rebuznos, gargarismos, ruidos, silbidos, ejecutados con maravillosa seguridad, pero todos sonidos o rumores que se oyen separadamente en la naturaleza sin ningún placer, y que se pueden imitar con cualquier ingeniosa máquina, si valiese la pena, y no la vale; rumores y sonidos que, en cada caso no merecen de veras, años y años de estudio, un diario esfuerzo, una tensión exasperante...

—Pero el entusiasmo—dijo con ímpetu la

señorita rubia. ¿Cómo explica usted el entusiasmo de millares de personas que son irreflexiblemente arrastradas al aplauso? No pretenderá que son todos idiotas...

—Puedo responder con la Biblia en la mano, con un oráculo del Eclesiastes, que "el número de los estultos es infinito", pero no necesita eso ni sería justo. La mayor parte del público que aplaude en el concierto de un solista no va para gustar la música sino por aplaudir a un hombre, principalmente: si ese hombre es un muchacho. Es el amor al prodigio, la fascinación del obstáculo vendible que sostiene con los dientes un automóvil, que lo llena de admiración por el novvil o quiebra con una bala la pipa de yero en la boca de un compadre. Esto es el público grueso.

Si son después los infinitos inteligentes de la técnica, que han tropezado cada día con la dificultad del instrumento, quieren probar el placer de verla superada sin fatiga; el profesional que jubiloso de ejercitar su agudeza atendiendo al concertista en el pasaje peligroso de cierta escala de cierto trino, de cierta nota aflautada, de cierto contratiempo: un concierto de solista, no es una fiesta de arte, es una especie de exámen al cual el virtuoso se somete con valor y al cual el auditorio asiste como examinados lisonjeados en su amor propio de juez.

—Oiga Vd. — Interrumpe la ecuánime patrona: — Que hay concertistas que abusan de su amabilidad y que componen programas de virtuosismo, es verdad; pero usted concederá que no es siempre así, que un concierto compuesto de Beethoven y de Schumann, de Chopin y de Mendelssohn, no puede reducirse a esos términos...

—Son raros. Si usted medita, el inmenso patrimonio musical ha quedado reducido por esa gente a una treintena de piezas, siempre las mismas: cuando intentan salirse de ellas el triunfo se atenúa. El público no los sigue: viene a desmoronarse ante la comparación de lo que anhela: ya no es un exámen y el público se disgusta. Pero hasta cuando en el miserable repertorio de este prestidigitador del teclado o del arco se abre alguna página de poesía, cree usted que a tanta maestría y autoridad del medio técnico, corresponderá una mayor emoción? No se qué, pero no sucede así. Ejecutada con insuperable impecabilidad técnica me resulta más inexpresiva una página que me habría conmovido en una ejecución menos hábil. Y eso tiene su razón. En el campo del arte ningún verdadero "capolavoro" es perfecto, esto es, sin incorrecciones, sin debilidades, sin desequilibrios, sin descuidos; ni Dante, ni Miguel Ángel, ni Velázquez, ni Beethoven; es la inevitable señal del abandono lírico del genio que crea. — El poema, el cuadro, la estatua, la arquitectura perfectos de equilibrio, puros de toda incorrección, libres de toda falla formal son obras del ingenio mediocre.

Así en la ejecución musical. Este virtuoso es perfecto: por eso no es más humano, sino casi una máquina. Esta gente debe pensar con una máquina. Esta gente debe pensar con una extraordinaria tensión en la pureza del sonido, en la exactitud del ritmo, en lo impecable de la entonación, en la nitidez del detalle, que no puede abandonarse y sin abandono no hay posibilidad de persuasión, de transusión y de cierta música me ha sido revelada por cualquier violinista que se abandonaba al calor del entusiasmo so pena de no conservar la impecabilidad absoluta del ritmo y del sonido; de cualquier pianista que se veía obligado a quedarse y reprimirse, pero que se acercaba al teclado como a un altar, y a veces de cualquier futuro prodigio, de cualquier niño o niña en el cual el afán de la perfección técnica no había aún achatado el instinto nativo.

De grandes concertistas he tenido sí, sentimientos de maravilla, pero conmociones, nunca. En ningún concierto famoso he probado jamás la gran emoción musical tenida en cualquier íntima audición amiga entre gente unida por un mismo deseo de poesía y no par un exámen de tecnicismo.

Por eso pienso que el "virtuoso" es el ser más inútil que se puede imaginar.

No inútil, sino nocivo, porque la música más grande no es necesariamente la más difícil de ejecutar. Estos prodigios de la técnica son obligados, para explicar su inútil ha-

bilidad, a buscar y a componer la música que no tiene nada de musical y a imponerla al auditorio. Cuando la virtud no es más regla de vida sino blanco a sí mismo se vuelve inhumana y monstruosa. Y por lo demás señoras, nadie mejor que ustedes, sabe que la virtud excesiva es una cosa contraria a la naturaleza...

—¡Ah! — dijeron tres voces a coro — Necesitaba terminar con una espina para nosotras. ¿Pero qué prefiere? ¿Oír tocar mal?

—No es eso precisamente — concluyó el huésped taciturno — Yo estoy persuadido de que las personas que tocan mejor son aquellas que creen no tocar bastante bien.

La señora del sombrero blanco, meneó la cabeza como ante un caso patológico, sin esperanza de curación y dijo con afectuosa piedad:

—De mal en peor... Chocante, siempre más chocante...

—Es el reproche que hacía aquella bella alma de Ofelia a Hamlet...

—¿Ah, sí? ¿Y qué cosa respondía, Hamlet?

—No busque de saberlo. Hamleta estaba loco y, naturalmente, decía cosas insensatas.....

Teatro ODEON

Empresa: Faustino Da Rosa

Temporada oficial de 1921

PRÓXIMAMENTE

DEBUT

De la gran Compañía Argentina

Camila Quiroga

Dirección Artística:
V. Martinez Cuitiño

Compañía Francesa de
M. Lucien Rozemberg

Compañía Italiana dirigida por
Dario Nicodemi

Fisicultura Euritmica
Estética-Arte Plástica
Composición Coreográfica-Danza-Festivales

Prof. M. VIGNALY
Del Teatro Colón

SALA PARTICULAR

Corriente 1037

Buenos Aires

LA ESCENA

La revista de teatros que
tiene más circulación.



TROTERAS Y DANZADERAS

Tórtola Valencia, se anuncia.—Sin reclame, casi de incógnito, tendremos, a lo que se dice, de nuevo por aquí, a Tórtola Valencia, aquella bailarina que nos dió el camelo del modernismo, gracias al entusiasmo de algunos hiperbólicos artistas españoles. Bailaba con esbeltez la "Danza del incienso" pero perdía el compás en la "Bacanal" de Rubinstein. Y, si gustaba en escena, disilusionaba en la mesa comiendo tallarines con los dedos.

Amalia Molina.—Baila y canta con salero la bien plantada Amalia Molina en el Esmeralda, una mujercita de lo más cañé que tenemos ahora en los teatros. Es la sensación del tablado de los varietés y reinará sin rivales, hasta que no llegue, digamos, Pastora Imperio. Hay algo que no le quitará "naides": su arte melancólico y desgarrador para cantar "saltos."

EMPRESA

Quesada y Grassi

TEMPORADA OFICIAL DE CONCIERTOS 1921

Guillermo Backhaus.....	Pianista
Paquita Madriguera.....	Pianista
Ignaz Friedman.....	Pianista
Tina Lerner.....	Pianista
Andrés Segovia.....	Guitarrista
Señor de la Maza.....	Guitarrista

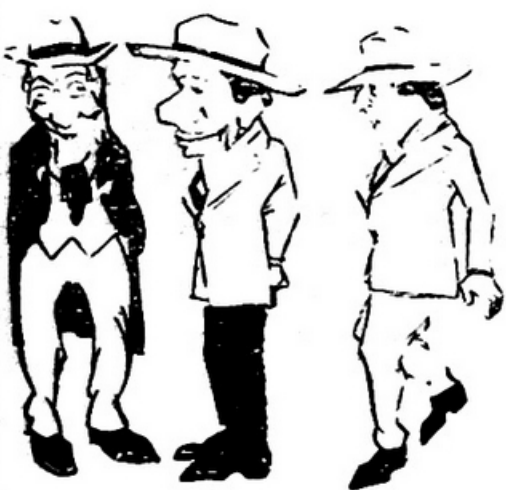
En el TEATRO SAN MARTIN

Hay que ver

¡Morriña... Morriña mia!
"La muerte de un vivo"

Con el terceto más divertido que aquí existe

Arata-Simari-Franco



De punta a punta

Se estreno anoche
Con gran Exito

Argentinos en Madrid

La Isla de Don Quijote

Del gaucho PAYVA

Exito lindo de

MUIÑO - ALIPPI

en el Buenos Aires



LA ESPAÑA DE PANDERETA

Comedia

Siguen con "El chico del Far West y con otras novedades, cosechando oro y aplausos. Las diez primeras filas siempre llenitas de jóvenes ojerosos que miran con deleite las piernas de esas dos estatuas que le llaman ¡papá! a Lamas, y que para disimular hacen como que se rien con Ligerio.

Mayo

Aquello va mal, vive dios? El desventurado Perediguero y la cantora que hace como si fuera actriz manotean en el vacío. ¿Novedades? Ninguna. Todo está como era entonces... y que siga el curso... Total, la vida no vale un miserable cuerno ¿Verdad mancha?

Varias

Aprovechando el paro de las compañías nacionales, una punta de cómicos españoles,

andan viendo si cuelan... Entre ellos, el espeluznante Rambal, que quiere volver con sus trucos y sus pavadas. Por otro lado Esperanza Iris, que amenaza con darse en la Opera... Veremos que es lo que pasa. Total, la vida bien vale dos miserables cuernos... ¿verdad señora Burgos y Seguí... (¡Seguí que vés bien!...)

¿Qué dicen a todo esto los empresarios, llevados al lío, por el engaño de veinte y cinco autores renegados?

Creemos que ellos, no son nada más que las víctimas de una maniobra destinada al fracaso. Nada más.... A todo esto seis teatros continúan cerrados... ¿Hasta cuando?

Dr. Atilio Moretti

ABOGADO

Av. de Mayo 1212

GRACIA - ARTE - ELEGANCIA

Vea a **INES BERUTTI**

y su gran compañía en

"El Ultimo Vals"

Próximamente **EL HIJO en COMANDITA** Gran Estreno

Teatro Avenida

COMPañIA
LIGERO - IBANEZ

Exito incontestable de Blanca, Pozas, Lamas y Ligerio en:

El amor de los amores

El Chico del Far West

La casa de Quiróz

Teatro de la Comedia

Gran Exito

El Chico del FarWest

Dos Sonetos

LA SOLTERONA

La solterona tiene las manos abaciales.
Algo roldizo el cuerpo y donairoso el paso.
Piensa constantemente que le harán madrigales
Y anhelando ser novia viste traje de caso.

Sobre sus verdes ojos pantanosos y enormes
Está siempre el Deseo lanzando sus saetas.
Ama los niños bellos y los niños deformes.
Porque se siente madre en sus ansias secretas.

Asomada a la reja aguaita a los donjuanes
Que pasan por la rúa en pos de las núbiles
Doncellas. Y en su furia de eróticos desmanes
Doncellas. Y en su furia de eróticos desmanes.

Martiriza su cara en los recios barrotes.
Arréglase, nerviosa, sus castos cenojiles.
Y obsecala el deseo de apretar los cogotes.

LA GUARANGA

Es de aquellas burguesas que leen a la Invernizio
En consorcio con todos los libros de Loti...
Las que sienten un ansia pertinaz por el vicio
Y llegan hasta el beso sin pasarse de ahí...

Los miércoles y sábados es infaltable al biógrafo.
Conoce los cantantes por gracia del fonógrafo.
Y se sabe la historia de "Delmira Agustini".

Lee las notas sociales de los diarios en fuga
Y sueña un casamiento con un hombre de toga...
—Por eso a Gamberini le suele hacer desvío—

Se perfuma la bata con esencia de rosas:
Toca muy mal el piano. Habla de muchas cosas.
Y recita los versos de "Amores y omoríos".

René ZAPATA QUESADA

—(o)—

Amigo Ezequiel Soria

La venganza está en su mano

Como veía el lector, cuando entre más en el artículo que va a continuación, se trata de un brulote que Belisario Roldán, le pegó a "un jovencito" hace veinte años. El "jovencito" es Ezequiel Soria, actual director artístico de Florencio Parravicini. ¡Señor Soria, la venganza está en su mano! Rechaze una obra a Roldán. Ahí vá el brulote.

"Si el 'arte por el arte' es una serpiente que se muerde la cola, según la gráfica expresión de Nietzsche—del arte por el 'snobismo' podría decirse, que es un sapo que se muerde... He ahí, en resumen, la impresión que ha dejado en nuestro espíritu la comedia "Entre el fuego" (mal español este, como juiciosamente lo ha hecho notar el crítico de "La Nación"), original de D. Ezequiel Soria, un joven argentino que ha dado en la ocurrencia de "fundar" el teatro nacional. (Eso no se "funda," señor Soria. Eso es el producto espontáneo de una atmósfera intelectual, la consecuencia de una natural rotación de las inteligencias, el fruto de una maduración orgánica y no la resultante de un prospecto impreso, como parece usted creerlo, confundiendo las creaciones del arte, que han de nacer sin la colaboración de comedrones oficiosos, como una empresa industrial cualquiera...) (¡Oiga Soria.)

"Entre el fuego" es una obra extranjera. No tiene de nacional sino la nacionalidad del autor y... el título, que es un criollismo de los que no se empañan...

Lejos de nosotros (entendámonos) la idea de juzgar una obra teatral con ese criterio

de beata asustadiza que suelen emplear algunos críticos, creemos que es peligroso y repulsivo exhibir, como lo hace Soria, la verdad del eterno asunto: la mujer, el marido y el amante, ese "triángulo de hierro" del cual no es posible sacar la esencia del drama real, según el decir de Giacosa; pero, pues que se pretende hacer arte nacional, hágase flotar en la obra el "espíritu argentino", del cual quedan todavía algunos vestigios, malgrado el resonante y absorbedor cosmopolitismo en que vivimos.

Ha olvidado, ciertamente, el señor Soria, que el arte dramático de todas las naciones que lo tienen, ha comenzado por ser la expresión exacta de la propia nacionalidad que lo creaba; y entraríamos en disquisiciones ajenas a la índole ligera de esta breve nota crítica, recordándole cómo desde los griegos hasta aquí, el arte dramático no ha podido llamarse griego, ni romano, ni francés, ni inglés, sino cuando ha sido una exteriorización del alma griega, o romana, o inglesa, o francesa.

Hemos aplaudido, desde lejos, a Martíniano Leguizamón, porque lo hemos visto haciendo ese arte nacional que vanamente nos prometiera el señor Soria. "Calandria" es las dos cosas: "Arte" (por ahí hemos de empezar) y además "arte nacional", condiciones que reúne a su vez el drama de Coronado, de que hemos de ocuparnos en otro número.

Lo que queremos, lo que anhelamos en nuestro teatro, es el tipo "argentino", tan diverso, en el fondo, del francés, como un chiripá lo es de un monóculo, o un facón de un estileto, o un frasquito de veneno, al estilo de los que usaba Catalina de Médicis, de un buen rebenque con cabo de plata y lunja sobada a mano...

Ese pseudo francesismo que flota en nuestra sociedad elegante; ese estrambótico joco-serio que la caracteriza; esos silencios cómicamente exigentes con que se ha echado fama de temible y sabihondo nuestro público de la Opera, por ejemplo, todo eso es postizo, transitorio, ajeno. Bajo esa capa de inocente transparencia, palpita el alma verdadera, llena de originalidades, de buenas y de malas condiciones, pero con perfiles propios, vigorosa y enérgica todavía, acaso porque aun suele retoñar en ella la del "gaucho"—la de ese "gaucho" que el hermafroditismo modernista mira con horror, incapaz como es, de apreciar toda la herencia de virilidad que estamos llamados a recoger de aquel hermoso ejemplar humano.

Nada de esto hay en la obra del señor Soria, impregnada de un "parisienismo" destepido, como enviado por telégrafo. Y nosotros, que esperábamos asistir a una manifestación de arte nacional, sentimos la necesidad, al caer el telón del último acto, de pedir que "nos devolvieran la plata", no sin lamentar que un joven que reúne recomendables condiciones, se extravía por senderos opuestos, precisamente a aquellos que debiera seguir para merecer el calificativo de "autor nacional".

B. Roldán (hijo.)

ENTRE BASTIDORES

Nuestros lectores, y las lectoras también, recordarán que Gino Marinuzzi dejó de improvisar la dirección del teatro de la Opera de Chicago, sin que la causa invocada convenciera mucho a los expertos y entendidos en materias teatrales.

Pero nuestra hoja, que no retrocede ante los mayores sacrificios y dificultades con tal de informar de manera cabal a sus quince millones de lectores, envió un corresponsal a Chicago, con la orden de averiguar el suceso e informarnos de modo concreto.

He aquí lo que nos dice nuestro corresponsal:

"Los multimillonarios americanos tienen las más absurdas pretensiones. Entre ellas, la de imponerse a los artistas en virtud de sus dólares. Así piensa también el millonario Mac Cormack, quien, disponiendo de muchos millones y de un carácter autoritario pretendió imponer a la fuerza a una mediocrísima cantante que disfrutaba de su... fraternal benevolencia.

Pero el maestro Marinuzzi, ante la exigencia ridícula y reprochable del Creso enamorado, no se doblegó, prefiriendo abandonar el puesto antes que transigir con los dictámenes de su conciencia artística.

Para reemplazarle fué designada la cantante Mary Garden, furiosa italófoba, que promete desterrar el repertorio italiano del teatro confiado a su dirección.

Ella misma se jacta de haber cantado siempre en francés o en inglés, que considere las lenguas musicales por excelencia...

—En el "Colón" de Rosario, la otra noche durante una función en que se representaba la ópera "Hamlet" de Thomas, antes que finalizara el tercer acto, Olga Simzís se quedó... privada de voz.

Tuvo que salir De Franceschi a solicitar

Una anécdota de Benavente

Alberto del Solar, el poeta millonario, acaba de publicar su nuevo libro: "Semper ad lucem" (Siempre hacia la luz.)

Es el libro del año... dice el autor. Es un libro robusto, impreso ricamente, ilustrado por Rodolfo Franco (¡lástima de dibujos y papel!)

Siempre Don Alberto tuvo la debilidad por la ediciones costosas. Una vez hizo libros en

marroquí, no recordamos si "El faro" o "El océano y el firmamento." Fueron libros que, una vez siquiera sirvieron para algo. En efecto, comisionado García Velloso para entregar ejemplares a literatos de España, los que correspondieron a don Jacinto Benavente fueron utilizados de una manera industrial... Benavente aprovechó... el marroquí del libro, vendiéndolo, para hacer canteiras, a un fabricante del ramo. Histórico. Que lo diga García Velloso.

—(o)—

Tome y Traiga

J. S.—Aquí no se hace cuestión de odios, sino de amor propio. Cuando pegamos a alguno es por que nos producen asco, ciertas cosas.

El lunfardedismo de ciertos personajes del libro y de la escena, nos causa náuseas.

Por eso, haciendo de la pluma — lo que debe ser — algo noble — nos metemos con ciertos tipos que por inmorales debieran estar en la cárcel. Eso es todo.

Además no nos asustan esas amenazas. Conocemos demasiado el valor de bravucones de opereta.

Amalia. — Déjelos que hablen y que digan lo que quieran. La honra de las personas que tienen el orgullo de tenerla, no se romperá nunca en la boca de esos miserables. En todo lo que dice les asoma el fracaso y la impotencia.

I. F. — Todas las tardes de 2 a 5.

C. Muzzio Sáenz Peña. — Y?

Adolfo Marcheschi Vanini. — Muchas gracias.

UN TEATRO EN VENTA

Para los buenos negociantes, anunciamos que un teatro se pone en venta. No cobramos nada por el aviso. La oportunidad es excelente. Población de 1.700.000 almas. Solo veinte salas de espectáculo y ciento veinte salones de cine. Se vende el Panorama, edificio y terreno, propiedad del Banco Hipotecario. Allí se puede levantar un magnífico teatro que rentaría muchos pesos. ¿Qué hace que no se decide, Carcavallo?

Venga a vernos para divertirse en "EL CIRCO ARENAS"

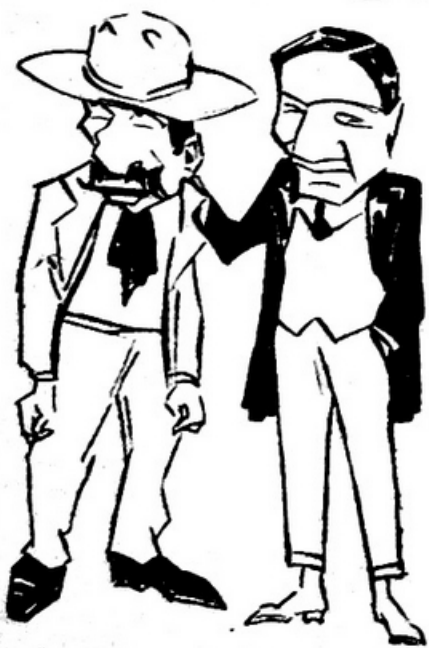
El Lobo de mar El desconocido

Gran éxito de VITTONÉ-POMAR

En la Opera

Próximamente:

Hoy llegó el Cap Ortegá de L. Bion Herrera



TEATRO LICEO

Compañía Pagano-Ducasse



Gran éxito!

De la Comedia en tres actos de José León Pagano.

"Cartas de amor"

TEATRO OLIMPO

Compañía Vitta-Sassone - Primera actriz: T. Puértolas
SAINETES - COMEDIAS - REVISTAS

¡Todas las noches gran éxito!

Precios populares
PUYRREDON 1463

El genio y la fatalidad

Sería caprichoso decir que el talento es forzosamente camarada de la desgracia y de la pobreza; pero se puede afirmar que el genio no es bastante poderoso para ahuyentar a la fatalidad. Hay grandes artistas ricos y felices, como hay genios del arte roídos por la más espantosa miseria. Esto parece que solo tiene la oculta razón del destino de cada ser, sin que el talento influya para nada, ni siquiera atenúe los rigores de la mala estrella.

Pedro Pablo Rubens vivió como un príncipe, en un palacio rodeado de jardines, con una numerosa servidumbre, con una espléndida caballeriza. Tenía siete casas en Amberes y varias fincas en el campo, y el castillo de Steen, por el que pagó 53.000 florines. En sus viajes llevaba un séquito tan extraordinario, que el duque de Braganza, que le había invitado a sus posesiones de Villavieja, se asustó al ver la gente que con el huésped venía y temiendo los gastos de tal hospitalidad, le envió un emisario para detenerle en su camino y ofrecerle un regalo de 100 pistolas. Pero el pintor en un gesto magnífico, rehusó el dinero, respondiendo que él no se había propuesto pintar, sino distraerse unos días en Villavieja, y que llevaba en su escarcela un millón de pistolas para gastar. En contraste con esta vida suntuosa, encontramos a Millet, trabajando, en su taller de Barbizon, en un cuadro que mucho tiempo después fué vendido en 552.900 francos. De momento el pintor no sabe de dónde sacar dinero para comer aquel día. Durante quince años sufre el acoso encarnizado de la pobreza. Las deudas le roen, la justicia le persigue; no sabe nunca cómo podrá mantener a sus hijos; no ha podido reunir la cantidad necesaria para ir a ver a su madre moribunda, lejos de la capital. Un día salió para procurar colocar unos dibujos en un periódico y cobrar 30 francos. Volvió daban en la puerta, porque les había pro-

metido unos juguetes... Millet no era una excepción. El gran maestro primitivo alemán Stéfano Lochner, cuyos cuadros se disputan hoy a pesos de oro en todos los museos del mundo, murió como un mendigo en el hospital de Colonia. El Perugino tenía épocas de pobreza extrema y trabajaba hasta por la noche, sobre un cofre de pino que después le servía de lecho. Rembrandt murió en una casa de beneficencia de Amsterdam. Cuip murió de miseria entre sus obras maestras; que después, la que menos valía, fué vendida en 41.000 francos. Ruysdael, el paisajista, cuyos cuadros valen miles de duros murió abandonado y solo en un hospital. Corregio sucumbió de dolor por no poder atender a las necesidades cotidianas de su familia.

Enriqueciendo el martirologio de los pintores, hay muchos desgraciados que perecieron oscuramente; Lucas de Kock, no pudiendo vivir de la pintura, aprendió el oficio de cocinero. Claudio Audran, el maestro de Watteau, era simultáneamente portero de un prócer. Juan de Holanda enviaba a su esposa a vender sus tablas de feria en feria. Y Jacobo Ruydael hacía compatible su arte con el oficio de calcetero.

Algunos años después de la muerte de Rembrandt, su "Autorretrato" se vendió en Amsterdam en 12 francos. "La Natividad", que se conserva en el palacio de Buckingham, fué vendido en 305 francos. Un retrato de hombre, de la colección Carsteden, de Berlín, fué cedido en "un franco cincuenta céntimos, con marco y todo" Guido cedía cada obra suya a un sastre, para "reclame" de su tienda, por seis escudos, y todavía le quedaba agradecido. Guardí hacía un dibujo todas las mañanas por las dos pesetas de su almuerzo. Carrache cedió su "Resurrección" del "Louvre", por varios celemines de grano y una arroba de vino. Watteau ganaba tres libras semanales, trabajando de sol a sol, en la tienda de un vendedor de cuadros, y le

daba a su peluquero los cuadros pequeños como precio de una peluca. Ingres hacía en Roma retratos a lápiz por ocho escudos. El Corregio recibió por un gigantesco trabajo de la cúpula de Parma un puñado de plata, y cedió su cuadro "Jesús en el huerto" como pago de una deuda de cuatro escudos.

Y aún así se daba por muy contento cuando le pagaban. Un día, después de múltiples instancias consiguió cobrar 70 escudos que le debían. Pero los deudores le entregaron la cantidad toda en monedas de cobre. Fué preciso llevarlo a su país sobre la espalda donde su familia perecía en la mayor pobreza. Tuvo que caminar a pie bajo el sol de estío, carretera adelante. Al llegar, rendido de fatiga y de sed bebió un vaso de agua fría y murió a las pocas horas.

Estos datos anecdóticos, tomados aquí y allá, tienen una desgarradora amargura. Para mayor ironía del destino, sus obras han enriquecido después a muchos de estos malaventurados. Es la sarcástica contrariedad del talento, que por razones misteriosas del destino se repite a lo largo de los siglos, aumentando con hombres nuevos el martirologio del arte.

Emilio Carrere.

Nuestros Colaboradores

Son:

René Zapata Quesada
Joaquín de Vedia
Pablo Suero
Juan Pablo Echagüe
José Ingenieros
Blíxen Ramírez
José A. Oria
Horacio Quiroga
Tito Livio Foppa
A. Díaz Olazábal
Rodolfo González Pacheco
Samuel Eichelbaum
César Bourel
Alfredo Duhau
Rodolfo Franco
C. Martínez Paiva
C. Muzzio Saenz Peña

Walter de Navazio
Atilio Chiappori
Alberto Gerschunoff
Nicolás Coronado
H. Carambat
David Peña
J. Bustamante
Arturo Canela
P. Pissarello
Vizeconde E. de Lascano Tegar
Carlos García Landa
J. L. Fernández de la Puente
Alfonsina Storni
Luis Góngora
Adela Carbone
Luis María Jordán
Alberto Salís
Héctor Pedro Blomberg
Alvaro Melian Lafinur
Félix Lima
Fernán Félix de Amador

(1) La lista, no está por orden. Los de "La Gran Flauta", no son hombres chonómétricos. Por eso, así como fué planeada, que vaya la lista de nuestros amigos. Y está bien... ¡Ni una palabra más! etc. etc.

Prof. Romeo Vitalli
Maitre de ballet

LAVALLE 686 p. 5.0 U. T. 1349 Av.

Prof. Alfredo Galetti
Coreógrafo del Teatro Colón

CERRITO 1037 Buenos Aires

Temporada Casaux'1921

Gran Exito de

Juvenilia

Comedia en tres actos, escrita por PEDRO E PICO y RAUL CASARIEGO, sobre la base de algunos episodios del libro del mismo título, original de MIGUEL CANE



Politeama Argentino

CORRIENTES Y PARANA

Hasta Hipólito Irigoyen se olvidó de la Presidencia viendo á



¡PARRAVICINI!

"SINDICATO TREIFIST"

todas las noches en el Argentino



El gran actor VIL CHES y la primera actriz IRENE LÓPEZ HEREDIA, son los ases, que triunfan todas las noches en el

NUEVO

HOY

"EN CUERPO Y ALMA"

GRAN EXITO

En el Teatro Victoria
Se hacen las mejores comedias Españolas

Ramo de locura

COMPANIA

ASTORT-ISBERT

PRIMERA ACTRIZ

ADELA ONEARCB